

SEXUALIDAD Y RELACIONES DE PAREJA EN LA VIDA DE MUJERES QUE SUFRIERON VIOLACION EN SU NIÑEZ O ADOLESCENCIA

González Electra, Barros, L., Gálvez I., Nuyens D., Ponce C., Ramírez S., Suárez M., Valladares L.¹

RESUMEN

El objetivo de este estudio prospectivo fue investigar la sexualidad y las relaciones de parejas que establecen mujeres que sufrieron violación en su niñez y adolescencia. La población del estudio la constituyó una cohorte de 225 mujeres adolescentes cuyos embarazos fueron producto de violación y que fueron atendidas en CEMERA durante los años 1984 a 1994. A todas ellas se les aplicó una encuesta en la primera consulta. Se estudiaron variables relacionadas con sexualidad y relaciones de parejas. Los resultados corresponden a 124 mujeres que fueron localizadas y entrevistadas lo que representa el 55% de la población en estudio. Características personales y familiares: El 50% tienen entre 16 y 19 años mientras que el 40% tiene entre 20 y 30 años., un 80% son solteras, un 55% realizan labores de casa, sólo un 42% alcanzó E. Media, un 61% vive y depende de su familia de origen. Situación de pareja: Un 41% no ha establecido ningún tipo de relación afectiva con el sexo opuesto, mientras que un 17% se casó y un 14% esta conviviendo. Aspectos de sexualidad: El 52% de ellas había iniciado actividad sexual voluntaria posterior. De este porcentaje la mitad inició actividad sexual antes del año. El 63% de ellas había tenido una sola pareja sexual mientras que 25% había tenido 2 parejas sexuales y un 12% 3 y más parejas. Un 33% de sus parejas tienen entre 30 y 57 años. El 64% de las entrevistadas indicó que su pareja supo de la violación, un 72% de los que supieron reaccionaron bien y la apoyaron pero un 28% la abandonó. Es importante notar que estas mujeres encontraron parejas que más bien satisficieron sus ne4cesidades materiales mas que necesidades emocionales. En general ellas no tuvieron éxito en tener una relación de pareja completa, feliz en lo sexual y emocional.

ABSTRACT

Objective: Sexuality and partner relationships in women who suffered rape durin their childhood and adolescence by using a prospective cohort desing were investigated.

Methodology: This study included 124 women who were located and interviewed several years after of the rape occurred. All of them got in pregnant as a consequence of rape.It is important to note taht all the questions were related to investigate their present situation. Personal and variables pertaining to the partner were selected for this study.

Results: The results show that the 50% of these women are between 16 and 19 years old and 40% between 20 and 30 years old. 80% of them are single; 55% are housewife. Only 17% are married and 14% are living in consensual union. 52% of these women started sexual activity of their own will.From this percentage,the half started sexual activity before a year.63% of them had only one sexual partner but the 25%,had two and 12% had 3 or more sexual partners during this period.33% of their partners are between 30 and 57 years old.64% of the interviewed women said that their partner knew about their rape. From their partners that knew about rape,72% reacted in a good way but 28% abandoned them as a response to their raped condition. These women found partners that

¹ Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente,CEMERA,Facultad de Medicina,Universidadde Chile. Fax:(56-2)7356512.E-mail: cemera@abello.dic.uchile.cl

satisfied their material needs more than emotional needs. And they did not succeed in having a complete, happy, emotional and sexual relationship.

KEY WORDS: Adolescent Sexuality, rape, sequelae in sexuality .

INTRODUCCION

La agresión sexual es un problema que afecta en grados variables a víctimas de ambos sexos, de todos los estratos socio-económicos. Sin embargo, la mayoría de los estudios indican que más frecuentemente las víctimas son del sexo femenino y los agresores son casi siempre varones. Por otro lado los casos que más se denuncian corresponden a mujeres de sectores socio-económicos más pobres. Que la agresión sexual sea más frecuente en mujeres se puede explicar por concepciones culturales según las cuales la sexualidad de la mujer, sin importar su edad, es propiedad del varón. Si bien una mujer está expuesta a ser agredida sexualmente en cualquier etapa de su vida, la etapa más vulnerable es la niñez y adolescencia. La agresión sexual ocurrida en la niñez o adolescencia puede tener devastadores efectos en su vida y si bien la mayoría de los traumas son de naturaleza psicológica, existen secuelas a largo plazo que impactar en su vida social, familiar y sexual futura.

En la esfera de las reacciones psicológicas la depresión es el síntoma más comúnmente reportado entre las mujeres adultas que fueron abusadas sexualmente en la niñez o adolescencia de acuerdo a diversos estudios realizados tanto en el ámbito clínico como en estudios en comunidad. Otros efectos reportados son comportamientos autodestructivos, deseos de autoagresión, ideación suicida. Síntomas de ansiedad o tensión, pesadillas, dificultades en el dormir son también reacciones observadas en adultas que fueron victimizadas cuando niñas. Autoconcepto y autoimagen negativos sentimientos de soledad y estigmatización son otros efectos a largo plazo que sufren estas mujeres.

En la esfera de las relaciones interpersonales, las mujeres que han sido abusadas sexualmente en la niñez o adolescencia reportan serios problemas en la relación con hombres y mujeres, problemas en la relación con sus padres (sentimientos hostiles hacia ellos) y establecen relaciones conflictivas con sus propios hijos. Como madres tienden a mantener distancia física y emocional con sus hijos, lo cual su vez, constituye un factor de riesgo de abuso para estos niños. Reportan además grandes dificultades en confiar en otros, lo que incluye reacciones de temor, hostilidad y sentimientos de amenazas. Por otra parte aquellas mujeres que sufrieron incesto presentan mayores dificultades en sus relaciones más cercanas, por ejemplo, sienten miedo de sus esposos o parejas sexuales. Otro impacto en esta esfera es la aparente vulnerabilidad de estas mujeres a ser re-victimizadas más tarde.

En la esfera de la sexualidad la mayoría de los estudios muestran serios problemas sexuales en mujeres con abuso sexual infantil. Particularmente las víctimas de incesto presentan mayor ansiedad en el aspecto sexual, más culpas sexuales y mayor insatisfacción en sus relaciones sexuales comparadas con grupos controles. Inhabilidad para relajarse y disfrutar de la actividad sexual, abstinencia sexual o al revés, deseo sexual compulsivo son otros de los problemas presentados por estas mujeres. Se ha observado también que mujeres víctimas de abuso sexual infantil experimentan menos orgasmos, reportan responder menos sexualmente, obtienen menos satisfacción de sus parejas sexuales, están menos satisfechas de la calidad de sus relaciones cercanas con hombres y reportan mayor número de parejas sexuales comparadas con grupo control.

También se ha observado un mayor nivel de comportamiento sexual, generalmente llamado promiscuidad y esto como una forma de obtener afecto y atención.

En la esfera del funcionamiento social varios estudios han encontrado una conexión entre abuso sexual en la niñez o adolescencia y prostitución como también una asociación con el abuso de alcohol y drogas a largo plazo.

En Chile prácticamente no existen estudios de seguimiento publicados que permitan conocer las secuelas a largo plazo en mujeres que han sido víctimas de violación en su niñez o adolescencia. La bibliografía revisada corresponde a estudios realizados en el extranjero. Estos solo pueden servir de referencia pero no pueden ser aplicables a la realidad nacional. Tal vez las consecuencias y repercusiones en su vida adulta que presentan estas mujeres pudieran ser diferentes a las encontradas en los estudios en el extranjero. Conocer las consecuencias y repercusiones en su vida personal, familiar, las relaciones de pareja que establecen en su vida adulta puede ser una significativa contribución al conocimiento de ellas y así entrenar a los profesionales que de una u otra manera tienen que atender a niñas, adolescentes o mujeres que sufren violación, para así mejorar la calidad de la asistencia como proponer instancias de prevención enfatizando las graves consecuencias que la violación tiene para estas mujeres.

OBJETIVO

Investigar la sexualidad y las relaciones de pareja que establecen mujeres que sufrieron violación en su niñez o adolescencia.

MATERIAL Y METODOS

Este es un estudio prospectivo. Los casos fueron seleccionados de una cohorte de 225 mujeres con antecedentes de violación que fueron atendidas en el Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA) durante los años 1984 y 1994. Las características personales y familiares de estas mujeres fueron estudiadas y ya publicadas (González E., 1997).

No fue fácil ubicar el domicilio actual de estas mujeres e invitarlas a participar en el estudio ya que hacía varios años que no tenían contacto con CEMERA. Muchas de ellas no deseaban recordar este episodio tan doloroso por lo que muchas entrevistas se dieron en un clima de gran emotividad. Ayudó mucho a su respuesta favorable el que las entrevistas fueran aplicadas por la profesional que las había atendido cuando ellas concurren a CEMERA y que las preguntas estuvieran dirigidas principalmente a investigar su situación actual más que a investigar el pasado. Es importante destacar que ninguna de las mujeres una vez ubicadas y contactadas rechazó contestar las preguntas.

A todas ellas se le aplicó un instrumento previamente elaborado para recolectar la información cuantitativa. Las variables estudiadas fueron: edad, actividad, escolaridad, estado civil, relación familiar, relación de pareja, comportamiento sexual, características de las parejas, comunicación de pareja y otros aspectos de sexualidad, rol materno con relación al hijo de la violación, hijos posteriores. La información cuantitativa así recolectada fue ingresada a una base de datos para análisis utilizándose los softwares EPI INFO 6.0 y SAS. Los análisis estadísticos realizados fueron uni y bivariado.

La información cualitativa se recogió a través de entrevistas en profundidad aplicadas a una muestra de 31 mujeres entre el grupo que tenía entre 20 a 30 años para explorar más en profundidad sus vivencias. Estas se llevaron a cabo en el hogar de la encuestada solo cuando había suficiente privacidad para realizarlas, el resto se realizaron en la oficina de CEMERA. Las variables a

investigar fueron: relación de pareja, significado del amor de pareja, duración de las relaciones de pareja, comportamiento sexual, comunicación sexual con su pareja. La información cualitativa requirió de un análisis de tipo interpretativo el cual pretendió entender, comprender e interpretar lo que las mujeres entrevistadas sentían o creían acerca de las variables en estudio.

RESULTADOS

Los resultados cuantitativos corresponden a 124 mujeres que pudieron ser ubicadas y entrevistadas en el seguimiento, lo que representó el 55% del universo a investigar.

RAZONES POR QUE NO PUDO SER ENCUESTADA TODA LA MUESTRA

De acuerdo a previos estudios de seguimiento a adolescentes se esperaba ubicar y encuestar alrededor del 40% de los casos, debido por una parte a los cambios domiciliarios frecuentes que presenta este tipo de población y segundo debido al traumático evento sufrido por ellas y al secreto que rodea el abuso sexual era de esperar que la mayoría de ellas no quisieran recordar esta experiencia y menos responder una encuesta. Es necesario indicar que la ubicación de las mujeres fue difícil. Sus domicilios se encontraban ubicados a través de todas las comunas de la Región Metropolitana. El contactarlas significó en algunos casos repetidas visitas domiciliarias. Sin embargo, a pesar de estas dificultades los resultados son mejores de los esperados. La principal razón de la pérdida fue desconocimiento del actual domicilio, en segundo lugar, domicilio fuera de la Región Metropolitana y, finalmente, aunque en bajo porcentaje, rechazo por parte de los familiares para entregar información del domicilio actual.

CARACTERISTICAS DEL SESGO

Si bien los resultados corresponden a una parte del universo en estudio, es importante señalar que se estudió el sesgo que podía tener el grupo que pudo ser encuestado de aquel no encuestado, para lo cual se seleccionó un set de variables importantes para comparar ambos grupos. Las diferencias encontradas fueron en las siguientes variables:

- a) Reacción a la agresión, hubo más pérdida en aquellas mujeres que experimentaron miedo como reacción inicial frente al agresor, 35,4% versus 15,9%, diferencia estadísticamente significativa, $p=0.00$.
- b) Actividad materna se ubicaron en mayor proporción a las adolescentes cuyas madres trabajaban, 68,1% versus 46,8%, $p=0.00$.
- c) Educación materna se ubicaron en mayor proporción a las adolescentes cuyas madres tenían mayor nivel educacional, 56,8% versus 37,3%, $p=0.00$.
- d) Lugar de procedencia hubo más pérdida en el grupo de mujeres que provenían de fuera de la Región Metropolitana, 30,3% versus 18,3%, $p=0.03$
- e) Denuncia efectuada, se ubicó en mayor proporción a las mujeres cuando se efectuó la denuncia, 33,3% versus 20,2%, $p=0.02$

No se encontró diferencias en el grupo con y sin seguimiento cuando se analizaron las siguientes variables: edad al consultar, edad a la violación, tipo de violación, actividad, escolaridad a la violación, discapacidad, maltrato, factor de violencia física en la violación, lugar de ocurrencia de la violación, duración de la violación, figura de crianza, número de hermanos, disfunción familiar,

edad del padre, edad de la madre, actividad padre, educación del padre, alcoholismo paterno, antecedente de madre adolescente, si resultó embarazada o no, actitud ante el hijo.

PERIODO QUE ABARCO EL SEGUIMIENTO

El seguimiento abarcó una extensión de 2 a 15 años desde la primera consulta en CEMERA y su distribución se muestra en la tabla siguiente

Tabla 1

PERIODO DE SEGUIMIENTO EN AÑOS

Años de seguimiento	N	%
2 años	63	50.8
3 a 5 años	31	25.8
6 a 15 años	30	24.2
Total	124	100

El período de seguimiento se extendió entre un mínimo de 2 años y un máximo de 15 años.

Las variables personales y familiares se muestran en la siguiente Tabla

Tabla 2

VARIABLES PERSONALES Y FAMILIARES

VARIABLES	Categorías	N	%
Edad	12 a 15 años	20	16,1
	16 a 19 años	62	50,0
	20 a 30 años	42	33,9
Estado civil	Soltera	100	80,6
	Casada	24	19,4
Actividad	Estudiante	22	17,7
	Labores de casa	68	54,8
	Trabaja	34	27,4
Escolaridad	Bás. incompleta	17	15,5
	Bás. completa	47	42,7
	E. Media	46	41,8
Situación familiar	Vive con sus padres	14	11,4
	Vive con sus padres e hijo	43	35,0
	Vive con familiares	18	14,6
	Vive con su pareja	27	22,0
	Vive con pareja e hijo	14	11,4
	Vive con otras personas	7	5,7
Total		124	100

SITUACION DE PAREJA

La situación de pareja de estas mujeres posterior a la agresión se muestra en la tabla siguiente:

Tabla 3

DISTRIBUCION DE LAS MUJERES SEGUN RELACION DE PAREJA ACTUAL

Relación de pareja actual	n	%
Casada	21	16,9
Convive	18	14,5
Pololea	17	13,7
Sin pareja actual	17	13,7
No ha tenido pareja	51	41,1
Total	124	100

Está casada, el 16,9%; convive, el 14,5%; pololea el 13,7%; no tiene pareja actualmente, el 13,7%, el 41,1% no ha establecido ningún tipo de relación de pareja posterior a la agresión sexual.

ASPECTOS DE SEXUALIDAD

Un 52,0% (64) refiere haber iniciado actividad sexual voluntaria posterior a la agresión. El número de parejas sexuales se muestra en la tabla siguiente.

Tabla 4

DISTRIBUCION DE LAS MUJERES SEGUN NUMERO DE PAREJAS SEXUALES QUE HA TENIDO POSTERIOR A LA VIOLACION

Número de parejas sexuales	n	%
Sin pareja	60	48,0
1 pareja	40	32,8
2 parejas	16	12,8
3 y m s	8	6,4
Total	124	100

TIEMPO TRANSCURRIDO POSTERIOR A LA AGRESION E INICIO DE LA ACTIVIDAD SEXUAL

Se les preguntó a las mujeres que habían iniciado actividad sexual voluntaria (64) el periodo transcurrido entre la violación y el inicio de la actividad sexual voluntaria los resultados se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 5

DISTRIBUCION DE LAS MUJERES SEGUN EL TIEMPO TRANSCURRIDO ENTRE LA VIOLACION E INICIO ACTIVIDAD SEXUAL VOLUNTARIA

Tiempo	n	%
1 a 6 meses	17	27,4
7 a 12 meses	15	24.2
13 a 18 meses	6	9.7
24 a 72 meses	24	38.7
Total	62	100

En 2 casos no se obtuvo la información.

El tiempo transcurrido entre la violación y el inicio de la actividad sexual voluntaria se extendió entre 1 a 72 meses. El 27,4% entre 1 mes y 6 meses. Un 24,2% entre 7 a 12 meses y el 48,4% los hizo después del año.

CARACTERISTICAS DE LAS PAREJAS

Tabla 6

DISTRIBUCION DE LAS MUJERES SEGUN LAS CARACTERISTICAS DE SUS PAREJAS

VARIABLES	Categorías	n	%
Edad	17-19 años	9	16,0
	20-29	29	51,8
	30-57	18	32,2
Total		56	100
Est. civil	Soltero	30	55,7
	Casado con ella	21	38,8
	Casado con otra	3	5,5
Total		54	100
Escolaridad	Básica	20	45,5
	Media	24	54,5
Total		44	100

El 16.4% de las parejas con las cuales establecieron alguna relación de pareja tienen entre 17 a 19 años; la mitad entre 20 a 29 años y llama la atención el grupo de 30 a 57 años que representa más de un tercio. Con relación al estado civil un 55,7% son solteros. En cuanto a la escolaridad de las parejas el 45.5% tiene sólo E. Básica y el 54.5% algún curso de E. Media. En 12 casos no sabía la escolaridad de su pareja.

COMUNICACION A LA PAREJA ACERCA DE LA VIOLACION

El 64.3% (36) indicaron que su pareja tuvo conocimiento acerca de la violación. Esta información la obtuvo por ella en un 52,8% (19), un 30.6% (11) su pareja tuvo conocimiento cuando el hecho ocurrió, un 16.7% (6) de las parejas supieron por otras personas.

REACCION DE LA PAREJA AL TENER CONOCIMIENTO

De las parejas que supieron de este evento un 72.2% (26) reaccionaron en forma positiva y la apoyaron pero un 27,8% (10) la abandonó al conocer el antecedente.

DISCUSION Y COMENTARIOS

Como el periodo de seguimiento resultó distinto para todo el grupo se estudió el sesgo para lo cual se cruzaron todas las variables en estudio con los distintos tramos de seguimiento. Las diferencias encontradas son las siguientes:

Edad a la violación, se observó mayor frecuencia de mujeres que sufrieron violación entre los 7 y 11 años en la categoría de 6 a 15 años de seguimiento, 35.7% versus 11% de mujeres que sufrió violación entre los 12 y 18 años, diferencias estadísticamente significativas, $p=0.01$.

Actividad inicial, se observó mayor frecuencia de estudiantes en la categoría de 6 a 15 años, 20.7% versus 6.7% de las que trabajaban y 5.9% de las que no tenían actividad, diferencia estadísticamente significativa, $p=0.00$.

Edad del padre, mostró mayor frecuencia de padres mayores de 40 años en la categoría 6 a 13 años, 38.2% versus 7.7% diferencia significativa, $P=0.00$.

No mostró diferencia cuando se analizaron: tipo de violación, disfunción familiar, maltrato familiar, madre adolescente, discapacidad, edad de la madre, actividad del padre, actividad de la madre, número de hermanos, denuncia efectuada, alcoholismo paterno, reacción a la violación.

Características personales y familiares

Al cruzar la edad por tipo de violación no mostró diferencia.

Sólo un 19,4% se había casado, y éstas se concentran en el grupo de mayor edad, el resto permanecía soltera. No mostró diferencia al análisis por tipo de violación.

Al cruzar actividad actual con edad se observó que las adolescentes de 12 a 15 años y las de 16 a 19 años mayoritariamente son estudiantes mientras que las mujeres de 20 a 30 en mayor proporción trabajan. Diferencia estadísticamente significativa $p=0.00$ Al cruzar actividad con tipo de violación se encontró que las estudiantes en mayor proporción habían sufrido violación intrafamiliar, 34.8% versus 9.6%, diferencia significativa, $p=0.00$.

Al analizar la actividad inicial con la actual se pudo observar que de las 87 mujeres que eran estudiantes al momento de la violación solo un 25% (22) continuaba estudiando al momento del seguimiento.

Al cruzar escolaridad por edad se observó que las mujeres de 16 a 19 años y las 20 a 30 años en mayor proporción han alcanzado Educación Media. Diferencia estadísticamente significativa $p=0.04$. Al cruzar por tipo de violación no mostró diferencia.

Al analizar la escolaridad al momento de la violación y la actual se pudo observar que de las 63 mujeres que tenían Educación Básica un 25% (16) cursó posteriormente Educación Media. Sólo 2 de las que tenían Educación Básica incompleta completó posteriormente su Educación Básica. El resto no mejoró su escolaridad.

Relación de pareja

Está casada, el 16,9%; convive, el 14.5%; pololea el 13,7%; no tiene pareja actualmente, el 13.7%. Es importante destacar que el 41,1% no había establecido ningún tipo de relación de pareja posterior a la agresión sexual. Al cruzar por edad se observa que las mujeres de 20 a 30 años en mayor proporción están casadas y las de 16 a 19 años en mayor proporción están pololeando, $p=0.00$.

Aspectos de sexualidad

Al hacer el análisis por edad se observa que a mayor edad mayor es la proporción de las que habían iniciado actividad sexual voluntaria y mayor el número de parejas.

El tiempo transcurrido entre la violación y el inicio de la actividad sexual voluntaria se extendió entre 1 a 72 meses.

Al cruzar por edad se observa que las mujeres entre 20 a 30 años en mayor proporción iniciaron actividad sexual voluntaria después del año y las 16 a 19 años la mayor proporción entre 1 a 6 meses. Diferencias estadísticamente significativa $p=0.02$.

Características de sus parejas

Llama la atención la edad de las parejas, que casi un tercio tienen entre 30 a 57 años y su baja escolaridad, casi la mitad sólo alcanzó enseñanza básica.

ANALISIS CUALITATIVO

Relación de pareja

Un grupo importante de ellas presentan dificultades en establecer acercamiento y relación de pareja, rechazan esta idea e incluso perciben un rechazo hacia el sexo masculino "*...no tengo pareja y tampoco me interesa tener...los hombres valen callampa...*" Susana, 25 años.

Sin embargo, a algunas de ellas les gustaría establecer una relación de pareja "*no tengo pareja, pero me gustaría tener, no me dan miedo los hombres, me gustaría casarme y tener hijos...*" Laura, 20 años.

De las mujeres que han establecido alguna relación de pareja, la mayoría de ellas lo ha hecho para satisfacer sus necesidades de mantención, compañía, cuidado, protección de ella y de su hijo. "*...me siento protegida, apoyada en las cosas que hago...amada...*" Roxana, 23 años. Pero en algunos casos fue su necesidad de maternidad "*...sólo busqué un hombre, me acosté, con él para quedar embarazada, porque el otro hijo, el de la violación lo regalé, y me sentí muy mal, siempre que me acuerdo, me da pena, el papá de mi guagua de ahora me busca, pero a mí no me interesa...*" Susana, 25 años. Para algunas mujeres buscaban la relación de pareja sólo como un motivo de vengarse "*... yo sólo utilizo a los hombres en venganza por lo que me hicieron...*" Carmen, 23 años.

Significado del amor de pareja

En general se pudo observar que las mujeres tenían muchas dificultades para definir el amor expresiones como " *lo quiero, pero no lo amo*"; " *amar, amar, no, lo quiero..*" , " *Lo amo porque me ayudó a salir adelante*"; fueron muy frecuentes. O más bien lo relacionaban con el cumplimiento de su deber " *... si lo amaba, cuando estábamos juntos le daba su almuerzo, tenía el aseo hecho...*" Rosa, 26 años.

Un grupo menor manifestó claramente sentir amor por su pareja y mantener relaciones de pareja estables y normales. Si embargo sienten que siempre su pareja va a demostrar más preferencia por su hijo " *...yo creo que él me quiere hartito, porque me cuida y me quiere a los niños, claro que es más afectuoso y cariñoso con el más chico, como es su hijo...*" Vanessa, 29 años. Este grupo de mujeres reconoce que tuvieron mucho apoyo tanto psicológico como de su familia y que eso fue muy importante para superar su problema. Este grupo también comunicó y compartió su experiencia sexual traumática con sus respectivas parejas

En general las mujeres le asignan una gran importancia al amor en la relación de pareja " *... sí, es muy importante el amor en una pareja, ya que es la base de toda relación...*" María, 22 años, es importante aún para aquellas que nunca lo han experimentado " *yo creo que el amor es muy importante, pero nunca lo he experimentado...*" Solange, 20 años.

Duración de las relaciones de pareja

La duración de las relaciones de pareja que establecen estas mujeres es bastante variable, pero unas pocas han logrado establecer relaciones de parejas bastante largas entre 5 a 15 años. La principal dificultad que ellas encuentran es que no sienten valorizadas como mujer " *... no tengo pareja ahora, yo no confío en los hombres, he pololeado, pero todos quieren lo mismo, así que mis relaciones duran poco...*" Solange, 20 años. Sin embargo un grupo importante de ellas quisieran que su relación de pareja actual durara mucho aunque sienten que esto quizá no dependa sólo de ellas.

Percepción de sentirse amada por su pareja

La forma como ellas perciben que sus parejas las aman se relaciona con la forma como ellos se preocupan por ellas, en como satisfacen sus necesidades materiales, " *...él me ama porque me da todo lo que yo quiero, y a mis hijos también*"; Por la forma en que la trata " *Me ama por como me trata y porque me apoya...*"; porque no les pegan " *él me ama porque es bueno conmigo y no me pega...*"; Porque acepta a su hijo " *él me quiere, me lo demuestra, reconoció a mi hijo, eso es lo mejor que me pudo haber pasado..*". Sienten que no pueden pedir más y están agradecidas por lo que tienen. Pocas reportan que sus parejas les expresan cariño, les digan palabras cariñosas y cuando ocurría lamentablemente era cuando tenían relaciones sexuales no más " *generalmente me demuestra que me quiere cuando estamos en la cama... cuando me dice cosas lindas...*" Bernardita, 28 años.

Comportamiento sexual

Frente al tema de la sexualidad las mujeres tuvieron opiniones muy diversas. La mayoría reconoce que las relaciones sexuales son importantes en una relación de pareja. " *...sí son importantes, porque si no se hacen se va deteriorando la relación y todo, si no se parte bien ahí, después se busca por otra parte...*" Graciela, 22 años, aunque sienten que es más importante para el hombre que para la mujer " *creo que los hombres son todos unos abusadores y se fijan en una por la pura cosa sexual y eso no me gusta para nada...*" Solange, 24 años.

Pero el recuerdo traumático de la violación se hace presente "... cada vez que tratamos de hacerlo (relación coital) se me viene todo a la cabeza y no podemos seguir haciéndolo, entonces, él se va a la pieza de los niños enojado y no me entiende..." Rosa, 26 años.

Muy pocas son las que expresan no tener problemas en sus relaciones sexuales "nosotros mantenemos relaciones sexuales con bastante frecuencia de 2 a 3 veces a la semana y varias seguidas, los dos somos bastante fogosos..." Silvia, 24 años.

Por otra parte frente al deseo y placer sexual la mayoría indicó tener algún grado de dificultad como dolor a la penetración (dispareunia) o recuerdos perturbadores de la violación, "no me dan ganas, antes no podía sentir porque me acordaba de la violación, pero ahora puedo sentir un poco..", "No me dan ganas, además me cuesta excitarme", "... no me dan ganas y cuando lo intentamos siempre terminamos peleando"; "me dan ganas aunque me duele cuando lo hago"

En cuanto al juego previo a la relación coital algunas mujeres expresaron que no les gustaba que su pareja las tocara y acariciara pero que igual debían aceptarlo, "No me gusta que me jugueteen, pero cuando llega el momento de hacerlo debo cumplir..." Ximena, 29 años.

Ninguna de ellas tomaba la iniciativa en la relación sexual por distintas razones, "no la tomo porque me da vergüenza"; "No tomo la iniciativa porque no siento deseos de comenzar" o "No tomo la iniciativa sexual porque es el hombre el que debe empezar". El temor al rechazo aparece también como una razón "nunca tomo la iniciativa por temor a ser rechazada, porque una vez lo hice y él me rechazó, esto me hizo sentir súper mal..." Graciela, 22 años.

El momento de las relaciones sexuales es un momento de gran angustia y temor para estas mujeres "... cada vez que llegaba el momento de acostarme con él se me paraban los pelos, yo no siento nada ni sus caricias, ni sus besos, me da repulsión, siempre recordaba lo que me pasó y me da asco, no me dan ganas de tener relaciones sexuales..." Angela, 23 años.

La mayoría de las mujeres indicó que no disfrutaban la relación sexual pero sentían que era su obligación hacerlo para no perder la pareja ya que sienten un gran miedo a la soledad "... nunca he sentido nada, yo me dejo para que él no busque por fuera, le tengo miedo a la soledad..." Rosa, 26 años.

El no sentir nada también les preocupa y les hace sentir culpables "... cuando pasa entre nosotros, él me toca y me da como lata, porque él trata de ser cariñoso y yo lo rechazo, me dan miedo los hombres..." Marisela, 26 años.

La mayoría de ellas mantiene relaciones sexuales coitales sin tener deseos y lo hacen sólo para satisfacer a su pareja, para no defraudarlos "... lo hago sin tener ganas porque él espera con muchas ganas que llegue el fin de semana, y yo debo cumplir, él me mantiene y yo le tengo que agradar cuando él lo desea..." María, 22 años.

Comunicación sexual con su pareja

La mayoría no mantiene una comunicación abierta y franca sobre sus dificultades sexuales con sus parejas, creen que esos problemas no se conversan, además los hombres son "machistas" y "cerrados".

La mayoría cree que los hombres no pueden controlarse sexualmente y sus respuestas están fuertemente basadas en las experiencias sexuales traumáticas que ellas vivieron en su niñez o adolescencia, "yo creo que los hombres no pueden controlarse sexualmente, el viejo desgraciado de mi padrastro, me violaba cuando quería..." Soledad, 27 años; "...el hombre no se controla, mi hermano no lo hizo..." Clara, 28 años.

CONCLUSIONES

Estas mujeres vieron interrumpido su proceso de crecimiento y desarrollo por un evento sexual traumático ejercido por un varón, con frecuencia un familiar que las condujo a un brusco y confuso despertar psicológico, emocional, sexual y cognitivo. Esto hace que ellas tergiversen la realidad del mundo que las rodea. El contacto e interacción con el sexo opuesto, la vivencia de la sexualidad, la actitud de entrega pasiva, abandono y dependencia hacia el otro, son percibidos por ellas como experiencias negativas.

Tratan de buscar el sentido de sus vidas a través del cuidado de sus hijos, sus proyecciones de vida se fundan en la vida de sus hijos. Reconocen que el haber sido víctimas de violación afectó su vida pero lo suponen superado, no pueden reconocer o identificar las secuelas.

Buscan pareja para satisfacer sus necesidades materiales más que afectivas. La mayoría de las veces las parejas de estas mujeres cumplen el rol de proveedor económico, mantención y cuidado del sistema y cuando éste es mayor se supone que está en mejores condiciones de hacerlo pero fracasan en establecer una relación más armoniosa y completa en el plano afectivo y sexual. Más bien se establecen relaciones de pareja asimétricas, la imagen del cónyuge o conviviente es percibida con una mayor preponderancia a la de ellas.

Es importante destacar que las mujeres que recibieron apoyo psicológico, apoyo de su familia de origen y de su pareja fueron más favorables a compartir con su pareja el antecedente de la violación. A su vez sus parejas mostraron mayor comprensión y apoyo y presentan relaciones afectivas y sexuales más satisfactorias y funcionales.

Finalmente, a pesar del tiempo transcurrido, la mayoría de estas mujeres a pesar de sus esfuerzos y el de sus familias no han superado el daño psicológico y emocional producto de la violación que sufrieron en su niñez o adolescencia y que las marcó para siempre.

BIBLIOGRAFIA

- 1.-Courtois Christine A,"The incest experience and its aftermaths",Victimology: An International Journal, vol 4(4):337-347,1979.
- 2.-López y cols,"Prevalence and sequelae of childhood sexual abuse in Spain",Child Abuse Legl, Sep 19(9):1094-1050,1995.
- 3.-Fergusson et al,"Childhood Sexual Abuse and Psychiatric Disorder in Young Adulthood I.Prevalence of sexual abuse and factors associated with sexual abuse",J Am Acad Adolesc Psychiatry,34:10,October,1996.
- 4.-Massie Monique,M SW y Johnson,Shirley,Ph D.,"The importance of Recognizing a History of Sexual Abuse",Journal of Adolescent Health Care,10:184-191,1989.
- 5.-Consertino et al "Sexual behavior problems and psychopathology symptoms in sexually abused girls" J Am Acad Child Adolesc Psychiatry 43:1033-1042,1995.
- 6.-Maurarino et al,"Six and twelve month follow-up of sexually abused girls" J Interperson Violence 6:494-511,1991.
- 7.-Barquerizo, Mario,"Enfermedades de transmisión sexual y abuso sexual en niños",ETS Rev Enfermedad de Transmisión Sexual vol 3(1),1988.

8.-Molina R, González Electra y cols,"Embarazo en adolescentes producto de una agresión sexual: alto riesgo obstétrico y perinatal", Rev Soc Chil Obst y Gin Infantil y de la Adolescencia, vol 2(3):74-82,1995.

9.-González Electra y cols,"Violación intra y extrafamiliar en adolescentes:Variables personales y familiares seleccionadas", Rev Soc Chil Obst y Gin Infantil y de la Adolescencia, vol4(1):13-21,1997.

10.-Browne Angela y Finkelhor David,"Impact of Child Sexual Abuse:A review of the Research", Psychological Bulletin, vol 99(1):66-77,1986.

11.-C.Cahill,S.P.Llewelyn and C.Pearson,"Long-term effects of sexual abuse which occurred in childhood:A review", British Journal of Clinical Psychology,vol 30:117-130,1991.

12.-Joseph H.Beitchman,Kenneth Zucker and al,"A review of the long-term effects of child sexual Abuse",Child Abuse and Neglect,vol 16:101-118,1992.